

LA CRITICA DE ORTEGA A ARISTOTELES Y SUS FUENTES

El centenario del nacimiento de Ortega (1883-1955) ha pasado a los anales de la historia, sin que nadie haya sometido su máxima obra a un análisis radical. Concurren todos los estudios en preferir por su rigor y su riqueza *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva*, compuesta entre 1947 y 50¹. Mas falta la unanimidad en cuanto a la aproximación más adecuada del libro. El elogio no acompañado del estudio menos contribuye a aclararlo²; y poco más esclarecedora resulta la visión del *Leibniz* como «un producto de la sabiduría otoñal», exenta de alusiones al espacio y tiempo concretos³; el resumen crítico, hecho, por ejemplo, por Alain Guy, cuando menos nos pone en la presencia inmediata del texto⁴; pero, para entenderlo a fondo, hay que reconstruir sus presupuestos históricos mediante estudios comparativos, como propone Paulino Garagorri, aunque sin temor de pecar de indelicado, de inelegante⁵.

Al fin y al cabo, lejos queda hoy el franquismo contemplado por

1 José Ortega y Gasset, *Obras Completas*, 2ª ed., VIII (Revista de Occidente, Madrid 1965) p. 61, pone la fecha de composición de la mayor parte del *Leibniz* en 1947. Con todo, en la p. 85, aparece una nota fechada en noviembre de 1950. En adelante, las citas de Ortega, con la fecha de publicación (o de composición para los escritos póstumos), en romanos el tomo y en arábigos la página, remiten a estas *Obras Completas*, I y II, 6ª ed., 1963; 5ª ed., 1962; IV, 6ª ed., 1966; V y VI, 4ª ed., 1964; VII, 2ª ed. 1964; VIII y IX, 2ª ed., 1965; XII, 1ª ed., 1983.

2 Ver Julián Marías, *Ortega, I. Circunstancia y vocación* (Revista de Occidente, Madrid 1960) p. 277, según el cual el *Leibniz* es «la obra definitiva y más madura de Ortega»; sin embargo, tenemos la impresión de que este investigador no conoce bien la obra, o no habría dicho en su p. 362, «Ortega no habló nunca, que yo sepa, del *Sentimiento trágico de la vida*». Ver el *Leibniz*, VIII, 297, sobre el «sentido trágico de la vida» que Unamuno retóricamente propalaba». Esperamos rectificaciones de estos errores y de otros, a la luz de nuevas investigaciones, en el libro prometido de Marías, *Ortega: las trayectorias*.

3 Así Ciriaco Morón Arroyo, *El sistema de Ortega y Gasset* (Alcalá, Madrid 1968) p. 444. Este tratamiento del *Leibniz* es uno de los pocos flacos de un libro excelente sobre Ortega.

4 Ver Ortega y Gasset, *critico de Aristóteles. La ambigüedad del modo de pensar peripatético, juzgado por el raciovitalismo* (Espasa-Calpe, Madrid 1968), y, sobre todo, la perspicaz conclusión crítica, pp. 197-215. El resumen más reciente del *Leibniz* aparece en Víctor Ouimette, *José Ortega y Gasset* (Twayne, Boston 1982) pp. 134-38.

5 'El «radicalismo» en el pensamiento de Ortega y Gasset», en *Relecciones y disputaciones orteguianas* (Taurus, Madrid 1965) p. 41, n. 10: «El comentario adecuado a este libro debería consistir en analizar sus relaciones con otras obras de semejante intención y en su propia técnica; pero creo interesante, en la ocasión, llevarlo de forma más consabida para sus familiares lectores». Sobre la discreción de no investigar las circunstancias de la composición del *Leibniz*: pp. 33-4.